

**DOCUMENTO N° 32**

**En el documento se expresa la opinión del partido Organización de Revolucionarios, acerca de la táctica electoral desarrollada por la izquierda revolucionaria venezolana. Allí también se plantea la importancia de los procesos electorales, en tanto que permitían el acercamiento con los sectores populares.<sup>33</sup>**

**DECLARACIÓN SOBRE LA CUESTIÓN ELECTORAL**

La Organización de Revolucionarios (OR) considera conveniente fijar públicamente la opinión que sustenta en torno a la táctica electoral de los revolucionarios venezolanos. Pese a que el conjunto de la organización no ha llegado a una conclusión definitiva y mantenemos la mayor receptividad para estudiar cualquier proposición (distinta a la que aquí vamos a plantear) que surja de las filas marxista-leninistas o de cualquier sector patriótico de la sociedad venezolana, creemos imprescindible que el movimiento revolucionario en armas no guarde silencio ante las distintas interrogantes que sobre el proceso electoral existen en el pueblo venezolana y los militantes marxistas en particular. Ante el debate nacional es sumamente necesario que se agreguen nuevas opiniones. Es esta necesidad la que nos lleva a dar la presente declaración.

Es vital para el movimiento revolucionario intervenir en el proceso de movilizaciones políticas y de masas que las elecciones generan. Este proceso brinda una gran posibilidad para vincularse a las masas y organizarlas tras un mensaje distinto al mensaje electoralista y neocolonizador. La política revolucionaria en esas movilizaciones políticas debe estar dirigida a trazar una línea divisoria entre la táctica electoral que conviene al sistema y una auténtica lucha antisistema. Para cumplir con ese cometido, es necesario que la táctica revolucionaria tenga como filo principal el desenmascaramiento de la farsa electoral y del

---

<sup>33</sup> A.G.N., A.R., F.D.P., abril 1972.

significado de las instituciones burguesas existentes en el país. Nuestra idea se resume en lo siguiente: participar en las jornadas políticas y de masas que se originan con motivo del proceso electoral, pero no participar ni cohonestar, directa o indirectamente, la farsa electoral.

Creemos que la abstención no llena ese cometido. Veamos por qué.

En Venezuela el voto es obligatorio y existen un conjunto de instrumentos coercitivos, legales e ilegales, respaldados por la fuerza del aparato militar-policial, dirigidos a garantizar, si es necesario apelando a la violencia, que la población vote. Por otra parte, el pueblo carece de la organización y la conciencia suficientes como para resistir la coacción política, ideológica y represiva que el sistema lanza contra él con la finalidad de obligarlo a votar. Y como la fuerza del movimiento revolucionario dependen del grado de organización y de conciencia de las masas explotadas, llegamos a la conclusión de que en las actuales condiciones no disponemos de la capacidad política y militar que se necesitaría como para lanzar ante el sistema un desafío frontal a través del llamado abstencionista.

La táctica, proponemos, debe unir íntimamente estos dos elementos de la coyuntura actual:

—En el pueblo existe gran descontento, escepticismo y desconfianza con respecto al sistema en su conjunto en particular contra los partidos políticos y el significado de las elecciones.

—Sin embargo, las masas van a votar y el movimiento revolucionario no cuenta con fuerza suficiente como para transformar y modificar esa tendencia, y convertirla en abstención militante.

Siendo así, la táctica revolucionaria debe tratar de darle al voto del pueblo una significación distinta y, de voto a favor del sistema convertirlo en voto de protesta contra el sistema. Es necesario buscar una manera de que el pueblo, al votar, diga no a la dominación imperialista y exprese su deseo de un orden nuevo.

Estos son los fundamentos de la táctica del voto nulo. Significa participar activamente en las movilizaciones políticas y de masas que el proceso electoral genera y a través de ellas llamar al pueblo a que, al votar, diga no a la farsa electoral, llamado a votar nulo esperaríamos un contenido revolucionario y socialista y se diferencia-

ría radicalmente de la “caza” del voto que realizan los oportunistas y toda la reacción.

Creemos que la táctica del voto nulo permite unirse a la tendencia y al estado de ánimo prevaleciente en el seno de las masas y partiendo de allí, tratar de modificarlos y transformarlos. La abstención, por el contrario, no pasa de ser un voto salvado que no tiene significación desde el punto de vista del desarrollo concreto de los conflictos de clase.

En todo caso, la línea electoral definitiva de los revolucionarios en armas debe definirse en una amplia y abierta consulta. De ninguna manera esta discusión, tan importante por su significación táctica y estratégica, puede resolverse en deliberaciones cerradas. Toda la base del movimiento revolucionario y los amigos y afiliados de este pertenecientes a los más diversos sectores sociales deben ser consultados y su opinión valorada seriamente.

Para impulsar este debate consideramos imprescindible la formación del COMITÉ NACIONAL POR EL VOTO NULO. El se encargaría de convocar y promover asambleas y discusiones, públicas y privadas, que tendrían como finalidad resolver a un plazo muy corto la táctica más adecuada. A la vez, estas consultas significarían el desarrollo de un intenso proceso de organización de numerosos núcleos y comités que se constituirían en base de apoyo decisiva para el desarrollo de la táctica que se apruebe.

La táctica del voto nulo puede expresarse por dos vías: el llamado directo a votar nulo o la presentación de un candidato cuyo objetivo final es llamar a votar nulo. En la actualidad discutimos cual de las dos formas es la mas conveniente para enfrentar la táctica electoral.

Es muy probable que en el conjunto del movimiento revolucionario, patriótico y democrático del país no se conforme una táctica electoral única. Esto no debe convertirse en un impedimento para que se constituya un frente común en torno a una serie de aspectos programáticos y acciones políticas coincidentes. Partiendo de esos dos elementos unificadores, ese frente dejaría en libertad a sus integrantes para desarrollar con autonomía la propaganda y agitación electoral. La idea dominante dentro esta proposición sería la de someter a prueba las distin-

tas líneas electorales y dejar el camino abierto para que, sobre la base de la experiencia, pudiese surgir una proposición de táctica electoral única o, en todo caso, para que los desacuerdos apareciesen mejor precisados. Ello implicaría que las divergencias electorales se expondrían dentro de un estilo que no impidiese las coincidencias programáticas y en acciones concretas o que en un momento dado se alcanzase unidad en la política a seguir con respecto a las elecciones. Estas constituyen un episodio en la vida política nacional, muy importante, por supuesto, pero pasajero. En cambio, la necesidad de la unidad popular surge de intereses más profundos y permanentes ligados no solo a objetivos tácticos, sino a la estrategia de la liberación nacional y el socialismo.

Por la Organización de Revolucionarios (OR)

Julio Escalona.

Montañas de oriente, abril de 1972.